

Plumas de Oro

séptima edición

Publicado 31 de Marzo de 2022



Diseñado por: María Constanza Sierra 12°



Editorial

Nuestro periódico escolar lleva varios años en funcionamiento, pero no es secreto para nadie que este año ha volado más alto que nunca, superando las expectativas que desde un comienzo se tenían, resaltando los talentos de cada una de las estudiantes de nuestro gimnasio.

Sabemos que los 50 años de Aspaen Cartagena constituyen una conmemoración que no se puede ignorar. Por ello, hoy presentamos una edición que hace realidad una idea que desde agosto del 2021 surgió en el corazón de Plumas.

Es así como en esta edición, que hemos denominado Plumas de oro, queremos conmemorar este aniversario. Queremos ponerle, con toda la grandeza que se merece, su corona de oro por los primeros 50 años de vida, formando jóvenes cartageneras que marcan la diferencia dentro de la sociedad.

Plumas de oro recopila una muestra del inmenso amor y gratitud que las gimnasianas, profesoras y trabajadores tienen hacia el GCI. Sin más que agregar, esperamos que disfruten de su lectura, al igual que nosotras lo hicimos en su elaboración y edición.

¡Feliz Cumpleaños amado GCI!

¡Feliz cumpleaños ASPAEN Cartagena!



Entrevista con La Prince



La Prince es una de las figuras más importantes del GCI, es una de las cabezas fundadoras y además fue nuestra rectora por más de 30 años. Por ende, Plumas decidió destacarla en la edición de los 50 años del Aspaen Cartagena de Indias, porque nadie sabe más que ella acerca del colegio.

Plumas: ¿Prince, cómo fue el proceso de crear el colegio?

PRINCE: En 1962, hace 50 años, un grupo de profesionales inquietos por la formación de sus hijos, se dieron a la tarea de crear una institución educativa para que sus hijos crecieran en los valores cristianos que ellos querían fomentarles; entonces, buscaron la asesoría de Aspaen, una entidad fundada por un grupo de papás que ya tenía varios colegios, Alcázares y Pinares en Medellín y Los cerros e Iragua en Bogotá.

Con la orientación de Aspaen, el colegio empezó con 52 alumnos de preescolar hasta tercero de primaria, en una pequeña casa alquilada en Bocagrande. Aquel grupo de profesionales jóvenes, que están en el primer anuario, me llamaron para que los acompañara en esta aventura.

Solo teníamos la gracia de Dios y el ánimo de hacer las cosas bien por nuestros hijos. Para el segundo año teníamos más de 100 alumnos porque nuestro proyecto fue muy exitoso dentro de la comunidad; a partir de este momento no hicimos sino crecer y crecer y crecer... Y bueno, mira lo que tenemos hoy. Muchas cosas lindas.

P: ¿Cuál es el aspecto más importante de tu vida que le debes al colegio?

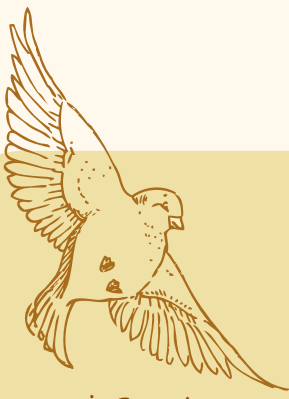
PRINCE: La oportunidad que me dieron los papás de poder compartir con ellos la educación de sus hijas

Para mí ha sido de mucha alegría poder hacer parte de la historia de vida de muchísimas alumnas que ya son, hoy en día, abuelas.

Verlas crecer ha sido el mejor regalo que yo he podido recibir a través de mi labor de educadora. Definitivamente, mi mayor premio ha sido que Dios me ha dado la oportunidad de ver crecer a todas estas muchachas exitosas, que ya forman familias, a todas ustedes también.

Ir al colegio y verlas para mí es una gran alegría, fueron años, de muchos sacrificios, para que el colegio como proyecto educativo saliera adelante.





P: ¿Cuál es tu anécdota favorita?

PRINCE: ¡Tengo muchísimas! Una vez llegó un inspector al colegio y las niñas de 1º estaban correteando en las afueras de la oficina en el anillo vial y les preguntó el inspector "y aquí qué es lo que más enseñan?" y la niña le respondió ¡"la alegría!"

Eso me pareció divino porque todas deben ser ante todo mujeres alegres, porque la alegría es atractiva, porque cuando aprendes con alegría, cuando trabajas con alegría, todo fluye mejor.

P: ¿Cuál crees que es tu legado en el colegio?

PRINCE: ¡Todas ustedes son mi legado! Les dejé allí un slogan que dice "mentes de sabias, cuerpos de atletas y corazones de santas", esto encierra todo lo que es el Proyecto Educativo de nosotros en el Cartagena de Indias. ¿Sabías que esa frase fui yo quien la regaló?

Mi legado ha sido mi dedicación y compromiso, eso fue lo que yo les dejé como fruto de tanto trabajo.

Entrevistada por: Laura de Zubiria de 11º y Valeria García de 12º

¿Qué significa el GCI para ti?

Manuela Velez 10º

"El GCI me dió el equipaje para volar muy alto, para ser una mejor copia de mi misma, me dió alas para sentir la libertad. Y hoy tengo la oportunidad de devolver en abundancia un poco de todo lo que me dió. Gracias Dios por tanto AMOR del bueno"

- Cossette del Rio, Profesora de Matemáticas

"Trabajo bien hecho, trabajo pensando en el otro, trabajar en la alegría, en hacer las cosas desde un inicio bien y terminarlas bien."

- Sandra Rodriguez, profesora de Educación Física

"El colegio me ha guiado a conocer más a Dios y a afianzar mi relación con él, y a través de esto a fortalecer mi vida familiar y mis amistades."

- Irene Gutierrez, profesora de Inglés

"Es un espacio donde me puedo desarrollar como profesional y como persona a través del servicio a los demás."

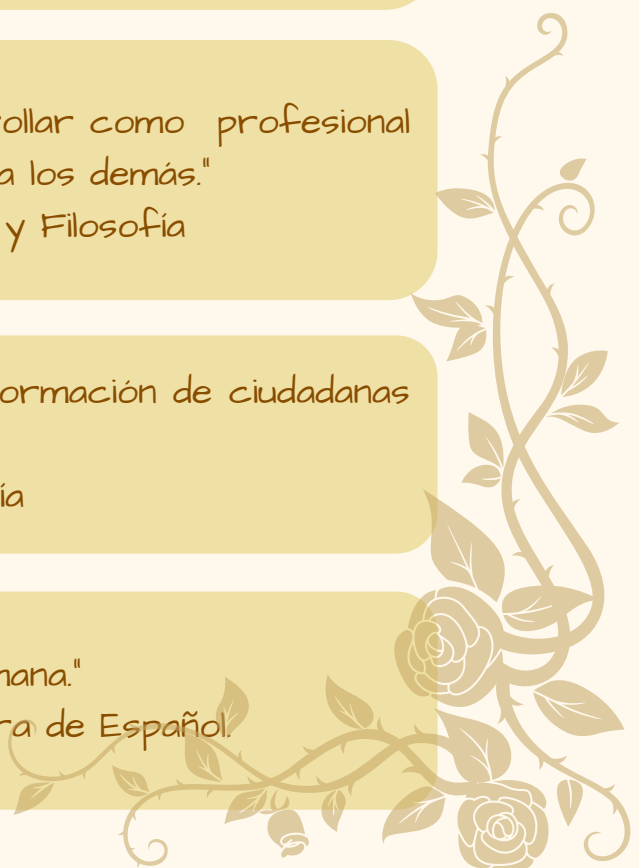
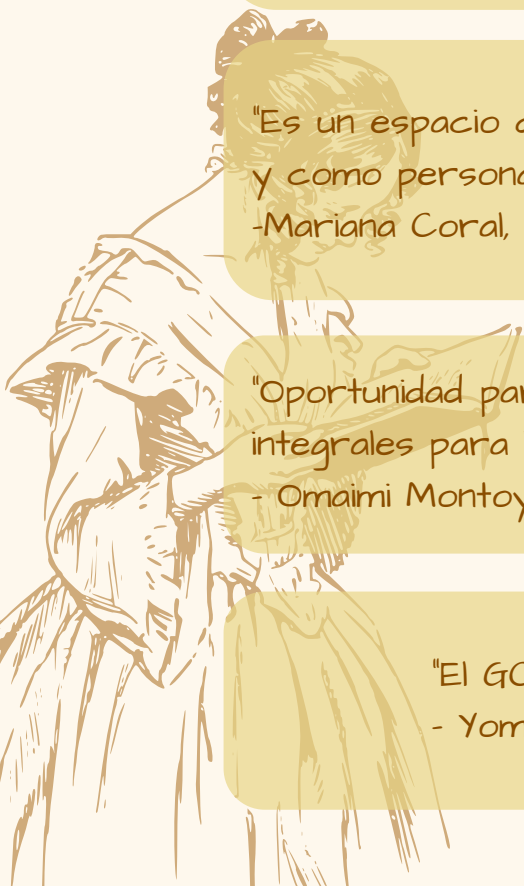
-Mariana Coral, profesora de Sociales y Filosofía

"Oportunidad para hacer parte de la formación de ciudadanas integrales para la sociedad".

- Omairi Montoya, profesora de Biología

"El GCI me ha hecho más humana."

- Yomar Rodriguez, profesora de Español.



¿Qué tanto conoces a tu colegio?

Susana Salazar 7º

¿Alguna vez te has preguntado cuánto sabes de tu colegio? ¡Si tu respuesta es sí, este es el cuestionario para ti! ¡Celebramos los 50 años del colegio y de ASPAEN Cartagena con este cuestionario!

1. ¿En qué año se fundó el ASPAEN Cartagena de Indias?

- A. 1972
- B. 1993
- C. 1856

5. ¿En qué año se inauguró el coliseo?

- A. 2007
- B. 2010
- C. 1999

2. ¿Cuántos años trabajó Soraya en el colegio?

- A. 21
- B. 17
- C. 8

6. ¿Cómo se llama la mascota del colegio?

- A. Juan
- B. Peacock
- C. Fliko

4. ¿Quién trajo el Quijote?

- A. Fue una donación de un escultor
- B. Soraya lo construyó
- C. Fue regalado por unos padres de familia

3. ¿Cuántas sedes ha tenido nuestro colegio?

- A. 5
- B. 1
- C. 3



¿Qué tanto conoces a tu colegio?

Susana Salazar 7º

7. ¿Cuántos idiomas maneja el colegio?

- A. 3
- B. 2
- C. 1

9. ¿Dónde quedaba nuestra sede anterior?

- A. En Bocagrande
- B. En Turbaco
- C. En Manga

8. ¿Qué es lo más importante en el GCI?

- A. Los valores
- B. Las profesoras
- C. Las notas

10. ¿Cómo se llama nuestra directora actual?

- A. Tulia
- B. Soraya
- C. Patricia

¡Eso fue todo por ahora, recuerda seguir conociendo el GCI!

Respuestas:

- | | |
|--------|-------|
| (10) C | (5) A |
| (9) B | (4) C |
| (8) A | (3) A |
| (7) A | (2) B |
| (6) C | (1) A |



Memorias del GCI



Historias, el GCI tiene muchas, pero definitivamente las favoritas de la mayoría son las que recordaremos a continuación.

La primera, surgió espontáneamente. Una pareja de españoles visitó el colegio y decidió obsequiar al colegio un par de pavos reales. Los pavos prosperaron en el campus del GCI. Como gimnasianas, hemos visto a decenas de pavitos nacer y hemos crecido junto a ellos. Los pavos reales se volvieron el símbolo del GCI ya que concordaba con nuestro lema, "Mente de sabia, cuerpo de atleta y corazón de santa."

La historia de los monos es una muy graciosa. Cuando el colegio estaba situado en Matute (Turbaco) había unos monitos en los alrededores que compartían las instalaciones con las alumnas y el personal, como los pavos de ahora. Cuando el colegio se mudó a la zona norte, los animales no se adaptaron correctamente. Como hay menos vegetación y el lugar es más árido que en Turbaco, los monitos no tenían qué comer; entonces, optaron por tomar la comida de las alumnas, les quitaban frutas, galletas e incluso mecato de sus propias manos. Estos pequeños ladrones terminaron siendo llevados de vuelta a Turbaco, donde ahora está situado el Jardín Botánico.





Y finalmente, el cuento del colegio embrujado. Este fue creado por las estudiantes del GCI.

La imaginación de las niñas de 1º a 6º no tenía límites. El asunto es que se esparcieron rumores entre las alumnas de primaria (alimentados por las de bachillerato) donde susurraban entre clase y clase sobre las historias aterradoras del colegio: que el colegio se construyó encima de un cementerio y que las placas de piedras eran lápidas; que en los baños habitaban infamosas figuras de leyenda o que en el Mariposario (que era un lugar donde había muchas mariposas, valga la redundancia, el cual fue cerrado por el problema de las serpientes) reposaban las almas de las alumnas pasadas (creíamos que el colegio tenía miles de años). Pero no solo eran historias, pues nosotras teníamos una pequeña obsesión por experimentar y evidenciar aquellos rumores en carne propia.



Si le preguntas a cualquier estudiante de bachillerato, todas se acordarán de los momentos de ansiedad experimentados cada vez que mirábamos hacia el horizonte y divisábamos los lugares de los que tanto hablaban nuestras amigas, nuestra piel se ponía de gallina. Para las pequeñas el terreno del GCI tiene una historia.

Carta al GCI



Querido GCI,

Hoy te escribo esta carta y me cuesta, no porque no quiera hacerla o porque no sepa qué decir. Tal vez simplemente se me complica poner en palabras lo que quiero expresarte o quizás me asusta que mi partida se acerca y esto se sienta como una despedida. Miento si digo que recuerdo el primer día que crucé las enormes rejas de tu entrada, pero sí puedo decirte que siempre me has hecho sentir como en casa. Desde que tenía seis años, he pasado la mayoría de mis días dentro de tus instalaciones y creo que tú podrías conocerme más de lo que yo me conozco a mí misma.

Junto a ti crecí, lloré, reí, y lo más importante aprendí. Y así como yo he crecido contigo, tú has crecido conmigo. A lo largo de los años te vi cambiar, expandirte, ajustar tus colores y reorganizar tu interior hasta convertirte en lo que eres hoy en día. Al igual que tú, yo crecí, expandí mis conocimientos y cambié mi percepción hacia el mundo. Casi todas las memorias de mi infancia están enlazadas con un lugar de aquí. Los castillos de ensueños de mi imaginación se hicieron realidad al jugar con mis amigas en el recreo en primer grado, las prácticas de la primera comunión llenas de impaciencia en tercero, cantando a gritos en quinto y la adrenalina de bachillerato.



Gracias porque no solo albergas mis más preciados recuerdos, si no también los de quienes me rodean y hacen de ti el colegio GCI. Directivos, profesoras, estudiantes y ayudantes de servicio generales, juntos hemos aportado nuestro granito de arena para moldear nuestras historias hasta volvernos una sola familia.

Si tuviera la oportunidad de elegir una institución educativa, te elegiría a ti GCI. Soy quien soy gracias al ambiente y enseñanzas que me brindaste, y jamás cambiaría las experiencias vividas dentro de tus coloridos espacios. ¡Siempre tendrás un lugar en mi corazón y nadie te lo arrebatará!

Con amor,
Estudiante del GCI.





*Happy 50th
Birthday*

Dear

GCS

